

policia urbana para portumar las calles y los Centros donde se requirieron mutuamente, para desinfectar la enrarecida atmosfera.

Oh, Tierra prometida socialista, cuan lejos estas para que se te pueda alcanzar...

Franco, con la franqueza que afirma su nombre, estando en la puerta de un cine para guardar el orden, desentendi6 el sable y, con cari6o materno, empuj6 a medir las costillas a los individuos que entraban a pasar un rato de solaz en el citado espectáculo.

De resultados de la medicion, y a fuer de prudentes y sinceros, fueron a la Casa de Socorro del distrito del Hospital, tres individuos, para rectificar, como medida de justicia.

El guardia no ha estado acertado al medir en tiempo de paz. Si en vez de volverse lobo en el cine y en ese dia, lo aplaza para otro, de motin, hubiera sido laureado, agasajado, convertido en suma, en héroe de leyenda. (Pero lo que son las cosas, chico...! La pizarra suelta no está para los guardias, ni para los medidos.

En la Aduana de la Lina, unos simpáticos vifas han provocado un motin. (Qué por qué? Vaya una pregunta...! Porque los pueblos son así... No están contentos nunca, por bien que se les trate. Para muestra basta un botón...

Esos vivos, digo, vifas, amigos del ahorro del pueblo por el cual tanto se interesan, registraban a los trabajadores hasta sales sea la parte, despojándolos de cuanto llevaban sobrando de la comida, con el humanitario fin de evitarles el vicio de comer.

Pero el pueblo ignorante, desconociendo los derechos que asisten a los empleados vivos, digo vifas, quiso jinhumanol lincharlos. Pero, felismente, la intervencion de la guardia civil que, en forma de Providencia, se presentó pudo evitar que el bárbaro pueblo realizase su criminal propósito. Lo único que no pudo evitar, joh desgraciado! fue algunos cari6os golpes en los imaculados cuerpos de tan dignos, probos y nunca bien ponderados empleados de la Hacienda nacional. Lo que declamamos; que nunca está contenta la plebe...

Ya sabrán nuestros lectores que la cuestion del Mediodia en Francia, es cuestion de vino. No debe extrañarnos, pues, que a Clemenceau se le haya subido a la cabeza. Son gases que no se neutralizan tan fácilmente como él quisiera. Así, que, copiando sin darse cuenta, al guardia Franco, desvenava el acero y da tajos a diestro y siniestro. Porque lo que dice el pobre hombre: «Yo deseo la conciliación como he dado pruebas; pero, ante todo, debo exigir el respeto a la ley.» Nadie con razón debe criticarle que esté enamorado, porque el corazón domina la inteligencia. Es para él la ley, la Dulcinea de sus puros amores; y no permite, no quiere ni puede permitir, que sea postergada, ni menos ultrajada por ningún malandrín follón vinatorio. Y ha sido autorizado por los no menos enamorados de tan excolisa beldad, por los puros y sin mancha legalistas, para mandar contra los que desacatan a la señora de sus encantos, toda una legión de caballeros con orden expresa de exterminar sin piedad a los miserables que la desalantan.

¡Bravo por los votantes del régimen celestial de la República modelo...! (Qué había de hacer cualquiera, en idénticas circunstancias, para obrar de acuerdo con los elevados principios de justicia, sino desfacar entuertos...? ¡Ah!... ¡Ah! No en balde ostentan con la frente erguida el estandarte sacro del Socialismo Estadista! ¡Ah...! ¡Ah!

En la Conferencia de la Haya se ha acordado que las sesiones se celebren en secreto por temor a los anarquistas.

Aquí hacen de humilditas ovejas los delegados de la Conferencia de la Paz y de lobos los anarquistas. Pero en la guerra los anarquistas y sus proles, de ovejas; y ellos de lobos, al convertir en festin el campo de batalla. Y con el apéndice de que después riñen los lobos moriéndose hasta despedazarse, para dominar, sin que nadie les pida cuentas de sus actos salvajes.

En Portugal, los amigos del orden, del respeto a la ley y del principio de autoridad; los senatos, honrados y tragadores del presupuesto de esa nación, ensangrientan las calles de Lisboa y de Oporto, antes que rendir pleitesía a esa ley tan cacareada por ellos; por los franquistas o partidarios del autócrata Juan Franco.

A este señor se debe la nunca bien ponderada ley de 13 de febrero. Por su espíritu de sublime humanitarismo. ¡Cortaduro...!

La ronda especial encargada de custodiar el todo trance la preciosa vida del señor Maura, apresó el otro día, en la puerta del Congreso, al periodista Javier Bueno.

¡Bueno se puso éste al verse en camino de la delegación «confundido» quizá, en los «altos designios mentales» de la policía del Sr. Maura, como un terrible anarquista!

Al Sr. Bueno no le valió para nada presentar el carnet que le acreditaba como periodista y dió con sus huesos en la comisaría, donde se entretendría en pensar a lo que obliga el miedo oficial en el mes de junio del desgraciado año de 1907.

El señor Puga, un hombre muy alto, con una perilla carolingia y con un vientre descomunal... para él sólo, jefe, por suerte bucólica, de esa famosa policía que roe los zancajos del Presidente del Consejo, está prestando, «en esta temporada», unos servicios extraordinarios.

¡Puga al cielo que el señor Puga encuentre la recompensa de sus servicios como merece su celo perilludol

A un curita le han timado 25,000 pesetillas cuando se disponía a ingresarlas en el Banco de España.

Los cinco mil duros los había ahorrado el pater en quince años, según cuentan las inexactas crónicas-periodísticas-burguesas, y en cinco minutos fueron a caer en manos de otros administradores más conocedores de lo que el cura... llevaba en el sobre.

El cura cayó en la red que le tendieron, con una oportunidad admirable, dos inteligentes socios del ahorro ageno, un español auténtico y un brasileño nacido en España, y como el cebo que estos dos cosmopolitas le presentaron no podía rechazarlo el cura, porque no hay cura que se resista a ganar dinero, del modo que sea, los billetes buenos se evaporaron para no volver más a poder del que con tanto trabajo los había logrado reunir.

Dícese que el cura, consecuente con sus doctrinas evangélicas, lanzó al firmamento una mirada dulcísima y exclamó compungido: «Oh, Señor; tú eres grande; yo no debo atesorar tesoros en la tierra. Hágase tu voluntad, así en el cielo como en los billetes de banco que tus ministros ahorran en la tierra!

Al abandonar la vida pública cedo ante el asco que me causan las transacciones de la política, tan repugnantes y alejadas del ideal soñado.

GENDRE (exdiputado socialista)

El Congreso Anarquista de Amsterdam (1)

Redactores de TIERRA Y LIBERTAD. La prensa europea, vocera asalariada de sus amos de oro, ha propalado con placer la noticia de la prohibición por el Gobierno del Congreso Anarquista en ésta.

Tal medida, si bien no era de extrañar, debía al menos sorprender a todos los centros revolucionarios, por lo que me dirigí desde Bélgica a ésta en busca de informes exactos sobre tal versión.

De mi entrevista con algunos delegados he podido saber que no es exacto que el Gobierno haya prohibido la reunión del Congreso, más al mismo tiempo la prensa local lo asevera con insistencia.

Sea lo que fuere, y a pesar de todos los inconvenientes, la Conferencia tendrá lugar, si no en esta ciudad, en otra. El Uruguay, por ejemplo, me ha parecido un punto excelente de reunión, salvo las dificultades de tránsito de los concurrentes bajo el punto de vista económico.

Al Congreso no concurrirán los «individualistas», porque estos filósofos han «entendido muy mal sus intereses». Yo no soy comunista, ni sindicalista y quién sabe si la misma palabra de anarquista con que hasta hoy me he designado, no me sea adecuada. Pero sí, antes que todo, soy revolucionario, soy un luchador, y como tal, yo no puedo oponer contra la fuerza colectiva sino la fuerza colectiva. Esto será bastante contrario a mi libertad, pero, qué hacer; yo prefiero buscar la libertad a someterme a la tiranía. Si yo no poseo la vida, al menos la esclavitud no me posee. Si Steiner no es un hecho, al menos Cristo en mi corazón tampoco lo es.

Yo concuro al Congreso (que debería llamarse Conferencia) individualmente. Yo no delego ni acepto derechos; yo he dicho que yo no asisto como anarquista (esto sería un contrasentido), sino como revolucionario.

Es de lamentarse que al Congreso concurren tan pocos individuos de habla española; yo creo que en España y América el anarquismo tiene un incremento mayor que en otra parte del mundo; así lo he comprendido en mi viaje al través de Europa.

También es de lamentar la falta de unidad de idioma; ésta debería ser una ocasión excelente para propagar el esperanto. Esta lengua, por su sencillez, está al alcance de todos. Ella en pocos meses puede ser aprendida.

De todos modos, el Congreso nos dará ocasión de iniciar la celebración de una «Conferencia Internacional de Revolucionarios».

Esta conferencia, a la vez que más práctica bajo el punto de vista de acción, sería a la vez menos perseguida. El solo vocablo «anarquista», como lo observa Mackay, surte en algunos temperamentos el mismo efecto que el color rojo en otros.

Mal que pese a los situacionistas el movimiento mundial revolucionario se acelera. «Qué otra cosa son las revueltas actuales de la China, de la India? Qué la sublevación de los vinereros del Sur de Francia, las huelgas de carácter revolucionario en todo el mundo? Nada, sino los primeros disparos de un gran combate como no presenciáramos jamás aun los tiempos pasados.

No sé si ya se habrá nombrado en esa el delegado al Congreso, pero sería de desear que a él concurriera un representante de las ideas libertarias en España.

Comunicaré todo lo que merezca mención en la próxima reunión del Congreso. Os saluda BIÓFILO PANCLASTA

Amsterdam

A los anarquistas de todas las regiones de España

A pesar del gran interés demostrado por la prensa burguesa de varias naciones en propalar el casar de la suspensión del Congreso Libertario de Amsterdam (Holanda), éste se celebrará en la nación indicada la segunda quincena del mes de agosto del año actual.

Compañeros: nuestra presencia en tan transcendental acto es necesaria; hemos de ejercer a los difamadores del ideal desde esa tribuna internacional; hemos de aprestarnos a la defensa contra la unión de la burguesía y gobiernos de todas las naciones; hay que prepararse para las luchas contra todas las colectividades acaparadoras de la ciencia, el arte, la literatura, la propiedad, los artefactos mecánicos y de los comestibles.

Una aspiración nos une: la Anarquía; pero para que ésta triunfe, es preciso mucha energía en la propaganda, mucha solidaridad entre todos y una constante relación entre grupos, centros e individuos; a añanzar esta obra hemos de dirigir hoy nuestra iniciativa, y uno de los más importantes factores de cooperación es el Congreso Anarquista.

LA COMISIÓN

Congreso Libertario de Holanda

Table with 2 columns: Ingresos, Pesetas. Rows include Barcelona - R. M., Murcia - Recaudado por José Torres de varios compañeros, F. Sagara, Barcelona - A. G., Suman en poder de la comisión hasta el 25 de junio de 1907.

Lo absurdo

Se puede unir un individuo o algunos que se titulan anarquistas con los políticos, pero nunca estos dos extremos: Anarquía y Política. Esto a más de absurdo resulta imposible.

EMILIO SERRA

Dentro del ideal anarquista militan ciertos individuos que se titulan anarquistas por el sólo hecho de conocerlo o por haber leído algo de lo que con el ideal se relaciona. Algunos de los individuos a quienes nos referimos poseen cierta verborrosidad fecunda que les permite perorar en público con alguna, hasta si se quiere, simpática elocuencia; pero después de esta hojarasca, más ó menos artificial, el menos lince puede apreciar si el propagandista siente lo que dice y dice lo que siente.

¡Estamos seguros que si todos los que se dicen anarquistas lo sintiesen en el corazón, pronto se darían cuenta de la mentalidad consciente de los Frégoli que, como Tomás, Rull, Pahisa, Clará y Bermejo han brotado en nuestro campo para morir después, flor de un día... de desprecio ó agradecimiento en los brazos del que más adula ó del que más paga!

Decimos esto porque hemos leído en El Progreso un artículo firmado por Antonio Bermejo con el título (el artículo) de «Contestando a Junoy». Bermejo anatomiza a los republicanos solidarios, y después de decir que se ha conven-

(1) Con sumo placer insertamos esta correspondencia por los sabrosos detalles que contiene sobre el próximo Congreso Anarquista Internacional. Aceptamos la colaboración de nuestro excelente camarada Biófilo Panclasta, pues por ella podremos tener al corriente a los lectores de TIERRA del resultado de las sesiones que celebre el referido Congreso.

cido de la inutilidad de «nuestra forma actual de lucha», espeta el siguiente parreño:

«Por eso nos ponemos al lado de Lerroux, porque creemos que él nos conducirá a la Revolución.»

Bermejo llama retrógrados y malos republicanos a los solidarios, pero después nos dice que debemos uniros a Lerroux, es decir, a los republicanos antisolidarios.

Si la unión entre republicanos, catalanistas y carlistas es absurda, tratándose de elementos políticos, y sabiendo que toda la política es una farsa, como lo sabía Bermejo antes que el pau del agradecimiento se le atravesase en el estómago, ¿cómo quiere que sea lógica la unión entre políticos y antipolíticos, ó sea entre autoritarios y anarquistas? A no ser que Bermejo pretenda hacernos creer el conjunto de atrocidades que él y otros quieren hacernos pasar por verdades.

Bermejo parece el más convencido por Lerroux, y cuando escribe lo hace enfáticamente, en nombre de los anarquistas, como si él hubiese sido anarquista alguna vez, como si él hubiese sentido en su corazón el ideal hermoso que el anarquista consciente y sincero ama y defiende sin mixtificaciones engañosas y sin alardes de digestivo agradecimiento.

Nosotros estamos dispuestos a probar que Bermejo jamás ha sido anarquista. Un alarde de odio hacia compañeros abnegados le hizo un día lanzar una frase que le llevó a presidio; de odio, sí; fué la manifestación de un desprecio sentido artemente hacia otros que vallan más que él; quiso hablar revolucionariamente no porque sintiese el anhelo ferviente de los abnegados que luchan, sino porque adrede quiso aporantar energía por el prurito de demostrar que él era un revolucionario de verdad, de frase hueca y de ademán tribunicio. Fué a presidio y nosotros lo deploramos; tuvo la desgracia de perder a su compañero y a sus hijos, y nosotros lo deploramos aún más; pero nosotros también sabíamos, sin deplorarlo, que el amigo Bermejo escudriñó en la celda su conciencia y vió que en esta no había brotado aún el más pequeño amor para el ideal anarquista. Salió de presidio, no sabemos si nos importa por cuáles medios, y nosotros nos alegramos de su libertad; Bermejo en la calle era para nosotros un obrero más, no un obrero anarquista; para sus correligionarios de Barcelona un nuevo radical de Lerroux; para El País de Madrid un tipógrafo muy ilustrado.—de cuya opinión no participan los tipógrafos madrileños—y un republicano, no anarquista, como se había dicho, con lo que estamos conformes todos los que conocimos a Bermejo.

Y nada más. Nosotros no hubiésemos dicho una palabra de Bermejo—respetando su dolor y su agradecimiento,—si Bermejo hubiese hablado y escrito por cuenta propia, pero desde el momento en que pretende justificar su equilibrio bajo el nombre de anarquista, sin haberlo sido nunca, no podemos menos de intervenir para decirle a Bermejo que no haga traición, con escusas ridículas, a su pobre mentalidad de siempre, ayer vengativa para los que le obscurcían en su mediocridad, hoy placentera para los que le llaman culto, distinguido y revolucionario.

JOSÉ ALBERT Y ENRIQUE POETIS

TARRASA.

DONATIVOS

- Santa Cruz de Tenerife.—«Luz y Vida», (entregado por la Comunal) 3,50 pesetas. Porto.—T. Teixeira, 0,50. Bouzas.—Baldomero Herrero, 2,00. Montilla.—A. Ruiz, 1,00. Riudeciles.—S. Solanellas, 0,30. Málaga.—Grupo «Los Solidarios», 1,50; S. Progreso, 0,25; José Barba, 0,20; total: 2,00. Madrid.—Uno en la prisión, 1,00. Barcelona.—F. N. 0,50; J. Pifarré, 1,00; Attojo, 1,00; J. Delgado, 0,40; J. V. 0,25; Araña, producto de la venta de un folleto, 0,30; obreros vidrieros de Pueblo Nuevo, 1,40; producto de la venta de TIERRAS, 1,00; total: 5,85. Villafranca del Panadés.—M. C., 0,25; J. F., 0,25; total: 0,50.

La tragedia de una huelga

Con motivo de los sucesos ocurridos en la mina Sotiel-Coronada, el mauser ha vuelto a entrar en funciones, dejando tres hombres fuera combate, de los cuales uno ya ha sido enterrado a la hora en que escribo estas líneas. Yo, encerrado en una mazmorra, no he podido cambiar una frase fraternal con ese mártir del trabajo; no he podido darle un abrazo; no he podido oír la maldición que lanzaría, al expirar, contra los que le habían arrebatado la vida.

La causa de la huelga fué la siguiente: En el departamento de Cont. hay un trabajo denominado Las Cuevas, que exige una faena terriblemente brutal, en el que se gana un mísero jornal de quince reales. Por exceso de brazos, la Compañía intentó rebajar dos reales a los trabajadores, a lo que éstos se opusieron muy resueltamente; pero como en todas partes hay traidores, no previeron los huelguistas que sus plazas serían ocupadas, como así sucedió, por esquirols que trabajaban en los talleres. Antes de esto, el director había conferenciado extensamente con los individuos del puesto de la guardia civil y con el capataz conocido por el «Tío Bartolo» un ser despreciable y cobarde, un asqueroso tiralevistas, un buen perro faldero de su digno amo y señor.

Reunidos la mayoría de los huelguistas se acordó fuese una comisión, de la que yo formaba parte, a ver al director. Llegados a casa de éste salió una criada y nos dijo estas despectivas palabras, «el director no tiene nada que decirle a ustedes, pues ya lo ha dicho todo...» Instantes después logramos verle la cara al explotador, y éste nos confirmó lo que la maritones no había comunicado. Expusimos a nuestros compañeros el resultado de nuestra gestión y entonces todos nos dirigimos a los talleres, en el más completo orden, para disuadir pacíficamente a los esquirols de la acción que estaban ejecutando, al hacer traición a sus compañeros de infortunio. Unos diez metros antes de llegar a talleres, salió a nuestro encuentro un guardia, el que calando el cuchillo en el mauser lanzó la voz de «¡atrás!». Nosotros nos detuvimos y mientras el guardia se dirigía hacia nosotros en actitud de agredirnos con el cuchillo, otros guardias hicieron funcionar sus máquinas de exterminio. Yo debí mi salvación a la casualidad, pues el primer golpe iba dirigido contra mí. No tenía nada con qué defenderme. ¡La bala que venía a cortar mi existencia arrebató la de un joven vigoroso, buen compañero, buen hombre, excelente luchador por la reivindicación del proletariado.

¡Resumen de la jornada, un muerto, dos heridos y dos procesos para mí...! ¡Cuándo vengaremos todos estos crímenes...!

FRANCISCO RICO

Mazmorra de Valverde.

No digo que no haya en la cámara algunos hombres francos y desinteresados. Para contarlos con los dedos no tendréis siquiera necesidad de abrir las dos manos.

F. COPPÉE

Ni imploramos ni protestamos

Varios obreros compañeros nuestros no saben explicarse la persecución, vigilancia ó cómo se quiera llamar, de que son objeto por la policía.

Refiérense hechos verdaderamente improprios de una población que se jacta de culta y de pertenecer a una nación con su Estado constitucional, amante de la libertad, del progreso y de sus leyes escritas.

Dichos obreros, conocidos por su acendrado amor a la cultura del pueblo y que su único delito consiste en estar prontos a la defensa del proletariado, son vigilados constantemente, a todas horas y tan de cerca, en su casa, en la calle, en los sitios donde concurren para su expansión ó sus quehaceres, al extremo de haber sido amenazados por los propietarios de sus viviendas con hacerles desocupar las habitaciones, por quejas del vecindario, incomodado por la presencia continua de los agentes y hasta por los dueños de los talleres donde laboran, por no convenir a sus intereses sean sus establecimientos vigilados con tal defachatez que llaman la atención hasta de los transeuntes.

Recientemente ha ocurrido un hecho a uno de dichos obreros llamado Francisco Sendra.

Salió por la tarde de la casa donde habita, Tallers, 16, 2.º, y ya en la calle, destacóse de la escalera de enfrente un individuo para él desconocido, y cuasi pegado a sus talones siguióle a donde tenía necesidad de dirigirse, aguardando á que saliera de las casas donde entraba, situándose de manera que llamaba la atención de los vecinos de las tiendas próximas. Llevaba Sendra un grande pañuelo en la mano, que envolvía varios pares de zapatos por él confeccionados y que entregó a su patrón, saliendo al poco rato del taller llevando el mismo pañuelo envolviendo nuevo trabajo que se le había entregado para su confección.

Al llegar a su domicilio y en el momento de penetrar en la escalera del mismo, arrojóse sobre él un sugeto, revolver en mano, exigiéndole le enseñara lo que envolvía dicho pañuelo, a lo cual accedió Sendra diciéndole:—¿Ve usted? son zapatos y hormas;—pero no satisfecho el sugeto en cuestión, pretendió arrobárselo y al hacerlo cayó de bruces, dando de cabeza en uno de los tramos de la escalera.

El obrero fué conducido a la delegación de la policía y después al juzgado y por conclusión a la modelo.

¿Podemos tolerar continúe la anormalidad para unos, en tanto gozan otros de poderes tan amplios para perjudicarnos moral y materialmente de una manera tan poco escrupulosa, según órdenes superiores que dicen recibir?

Dejamos la contestación al buen sentido y llamamos sobre esto la atención de todos nuestros compañeros de trabajo y de todas las personas que sienten amor por sus semejantes.

Escritas las anteriores líneas ha sido puesto en libertad el compañero Sendra, habiéndosele notificado que el suceso en cuestión será objeto de un juicio de faltas.

SUSCRIPCION INTERNACIONAL para las víctimas y presos en España por cuestiones sociales

Table with 2 columns: Suma anterior, Pesetas. Rows include Habana, Ríotinto, Panamá, Alcalá de Guadaíra, Barello, Casado, Antonelli Vallejini, Gergal, Barcelona, Badalona, Suma total.

Maremágnum

Se desea saber el paradero de Angel Tomás, de oficio ajustador, que se encontraba en Madrid en el mes de mayo del pasado año. El que sepa de él puede dirigirse al compañero Andrés Solanot, calle Sagasta, 27, 5.º, Logroño.

La sociedad «Altruismo y Defensa», fundada en Madrid para auxiliar moral y materialmente a los presos por cuestiones sociales y políticas, proyecta emprender una activa campaña de agitación hasta conseguir la libertad de los obreros presos por los sucesos de Alcalá del Valle, los que actualmente se encuentran en el penal de San Miguel de los Reyes, de Valencia. Dado el objeto noble y humanitario que dicha Asociación persigue, espera de los grupos, periódicos, sociedades, centros políticos y de Estudios Sociales, etc., etc., conformes con dicha campaña, envíen la correspondiente adhesión a nombre del presidente de la sociedad «Altruismo y Defensa», calle Bolsa, número 14, Centro Obrero, Madrid.

(Se ruega la reproducción de este suelto en la prensa altruista.)

La «Biblioteca Económica» tiene en venta los siguientes folletos: El Pueblo, Canciones Libertarias y La Imprenta y la Iglesia. Precio, incluso el franqueo, 2,50 pesetas el ciento. Pedidos a Manuel Gutiérrez, Altozano, 14, Ubeda (Jaén).

El compañero Fernando Puerto Juste, cuya dirección es: calle Camacho Troya, 16, Prado del Rey (Cádiz), desea que Humanidad Nueva, de Valencia, le sirva una suscripción desde el primer número publicado.

El compañero Molés Pascual desea saber el paradero de José Martín. Quien lo sepa podrá escribir al citado compañero, Sociedad de Carpinteros, Saltos, 434, Buenos Aires.

Nuestros buenos amigos los jóvenes Lorenzo Guitart y Esperanza Oliveras, de Port-Bou, se casaron sin necesidad del cura para nada el día 27 de abril pasado. Molés Frisco está que casi revienta de gozo porque se prescinda tan a menudo de sus incienso y a nosotros nos place de veras que trague mucha... saliva.

—El día 7 del actual los anticatólicos de la misma población Antonia Martínez y Ricardo Hortal dieron los bonitos nombres de Amor Libertad y Progreso a un hermoso y robusto niño suyo que se le ría ya de todos los dioses habidos y por haber.

¡Qué le limiten muchos!

Con el título de «Juventud Libertaria» se han constituido en grupo varios compañeros de Zaragoza, con objeto de difundir por doquier las bellezas del Ideal libertario, valiéndose para ello de hojitas, por entender que es el medio más práctico para la propaganda de las ideas.

También se proponen servir los pedidos de fuera, para lo cual advierten que el precio de las citadas hojitas será de 50 a 60 céntimos el 100. Dirección: Angel Chueca, Independencia, 8, Zaragoza. (Se desea la reproducción en la prensa anarquista.)

Escos proletarios

En esta villa se presentaron el 31 de mayo tres miembros de la autoridad en la escuela obrera y con todas las formalidades que la ley caciquil prescribe ordenaron su clausura y arrojaron los niños a la calle.

Quedó pasmado el profesor al ver tantos decretos como le fueron aplicados por los del orden.

Infringiendo estos mismos decretos (1902 y 1906) queda abierta una clase de jesuitas donde la profesora cuenta joh decreto romanescol ciento sesenta y dos niños.

También quedan abiertas, para escarnio del pueblo, dos escuelas municipales que fueron cerradas por él, mientras funcionaba la clase india.

Los amantes de la instrucción pueden recoger armas para que los maestros titulares sean trasladados a la América, pues según se dice por aquí, la ley de la instrucción está allí en todo su apogeo.

Ahora sólo nos queda el recurso de hacer un llamamiento a los asociados y obreros de buena voluntad para reunimos los sábados y concertar la forma en que podemos continuar en nuestro Centro Obrero.—Juan López Barroso.

Correspondencia administrativa

TARRASA.—M. T. Recibimos 16,55 pesetas; por el mitin antipolítico, 9,55; por Antich, 5,00; por libros, 1,50 y 0,50 por TIERRA Y LIBERTAD. Calañas.—E. L. Idem 6,00.

Porto.—T. T. Idem 11,00, una peseta de cada uno de los compañeros siguientes: A. C., A. C. de S., D. A., B. P., S. L., T. T., J. B. y J. de S.; de A. J. de S., 2,50 y 0,50 como donativo. Vale la de la Escuela Moderna, 2 pesetas.

Brenes.—F. M. Idem 1,05. No tenemos de esos folletos. Matarró.—Grupo «Nueva Semilla». Idem 22,00 pesetas. Pagado el número 23.

Orozco.—M. Y. Idem 3,90; por suscripción, 3,00 y 0,90 por las hojas de Sabadell. Envia las donde gustes. Pruna. F. M. Enviamos los dos números. En libranza ó en sellos.

Murcia.—F. S. Idem 12,60; por paquetes, 2,45 y 10,15 para el Congreso de Amsterdam. Aznalcóllar.—J. S. R. Enviamos números del 24 para que veas la cantidad anotada.

Bouzas.—B. H. Recibimos 5,00; para «Humanidad Nueva», de Valencia, por el extraordinario, 1,00; para «Salud y Fuerza», 0,50; para el Congreso, 1,50 y 2,00 como donativo. Enviamos dos números.

Montilla.—A. R. Idem 5,00; por paquetes, 3,00; como donativo, 1,00 y 1,00 para el Congreso de Amsterdam. Villa Raffard.—A. G. Cobramos el cheque. Dieron por él y anotamos por paquetes, 26,20 pesetas.

Alhaurin.—F. A. Idem 3,00. Villena.—M. T. Idem 0,30. Gibraltar.—E. A. Volvemos a repetirte que se extravíaron los artículos.

Cabañal.—R. F. Enviamos 50 números, desde el 26, a G. B. Haz tú cuenta. Aedeudas desde el número 18 al 25 inclusives.

Carmona.—F. S. Idem 1,05 por suscripción. Castro del Río.—J. V. Idem 3,00 por las suscripciones tuyas y las de F. G. y J. J. Montesquiu.—M. M. Idem 5,00.

Santa Cruz de Tenerife.—A. G. Idem 1,00. Grazelema.—J. M. Idem 6,50; por paquetes, 5,00; para «Humanidad Libre», de Jumilla, 1,00 y 0,50 por hojas de Sabadell.

Buenos Aires.—P. V. Idem 10 liras. Ya justificaremos cuando cobremos. Ollerós.—D. R. Idem 1,05.

Gallarta.—L. A. Idem 25,00; por paquetes, 18,50; para «El Porvenir del Obrero», 4,00; para «La Voz del Cantero», 2,00 y 0,50, por hojas de Sabadell.

Manlleu.—F. A. Idem 10,00; por paquetes, 4,00 y 6,00 para H. San Baudilio de Llobregat.—A. P. Idem 0,25. Sabadell.—«El Trabajo». Hemos recibido 0,75 de la agrupación obrera de la Escuela Libre del Poblet.

Sabadell.—J. F. Idem 5,00 por paquetes. Barcelona.—«Ramo del Agua». Idem 1,00 peseta por hojas de Sabadell.

Barcelona.—Feluqueria Comunal. Idem 6,50; por números del 24, 3,00 y 3,50 por billetes de «Luz y Vida».

San Feliu de Llobregat.—J. F. Idem 2,00. San Andrés.—M. C. Idem 1,00. Zaragoza.—J. D. Idem 0,50 por hojas de Sabadell.

Sarriá.—R. B. Idem 2,50. Premiá de Mar.—A. A. Idem 5,25; por paquetes, 2,00 y 3,25 para «Humanidad Nueva», de Valencia.

Málaga.—Grupo «Los Solidarios». Idem 7,00; por paquetes, 5,00 y 2,00 como donativo. Recuerdos de S. Torelló.—J. R. Idem 1,65 por hojas de Sabadell.

Palafrugell.—J. Q. Idem 10,85; por paquetes, 7,10; por el libro, 1,00; para el periódico catalán, 2,00 y 0,75 por hojas de Sabadell.

San Agustín.—L. B. Idem 44,00; por paquetes, 31,00 y 13,00 para E. Moderna, con nota. Logroño.—H. Z. Idem 15,00. Morón.—J. J. Idem 5,00. Aedeudas hasta el 25 inclusive, 3,50 pesetas. Madrid.—14 Mayo. Idem 19,00; por paquetes, 18,00 y 1,00 de F. T. de Villaverde. Caguan.—J. G. Por el dollars dieron 5,65 ptas. Noya.—F. R. Idem 2,00; 1,00 por folletos y 1,00 por hojas de Sabadell. Ubeda.—F. F. Idem 3,00 por paquetes. Ubeda.—B. C. No sabemos nada de la 1,30 que dices enviaste en Abril. Surenes.—T. F. Recibimos 2,00; suscripción por un semestre, 3,40.

Imprenta José Ortega, San Pablo, 66.—BARCELONA